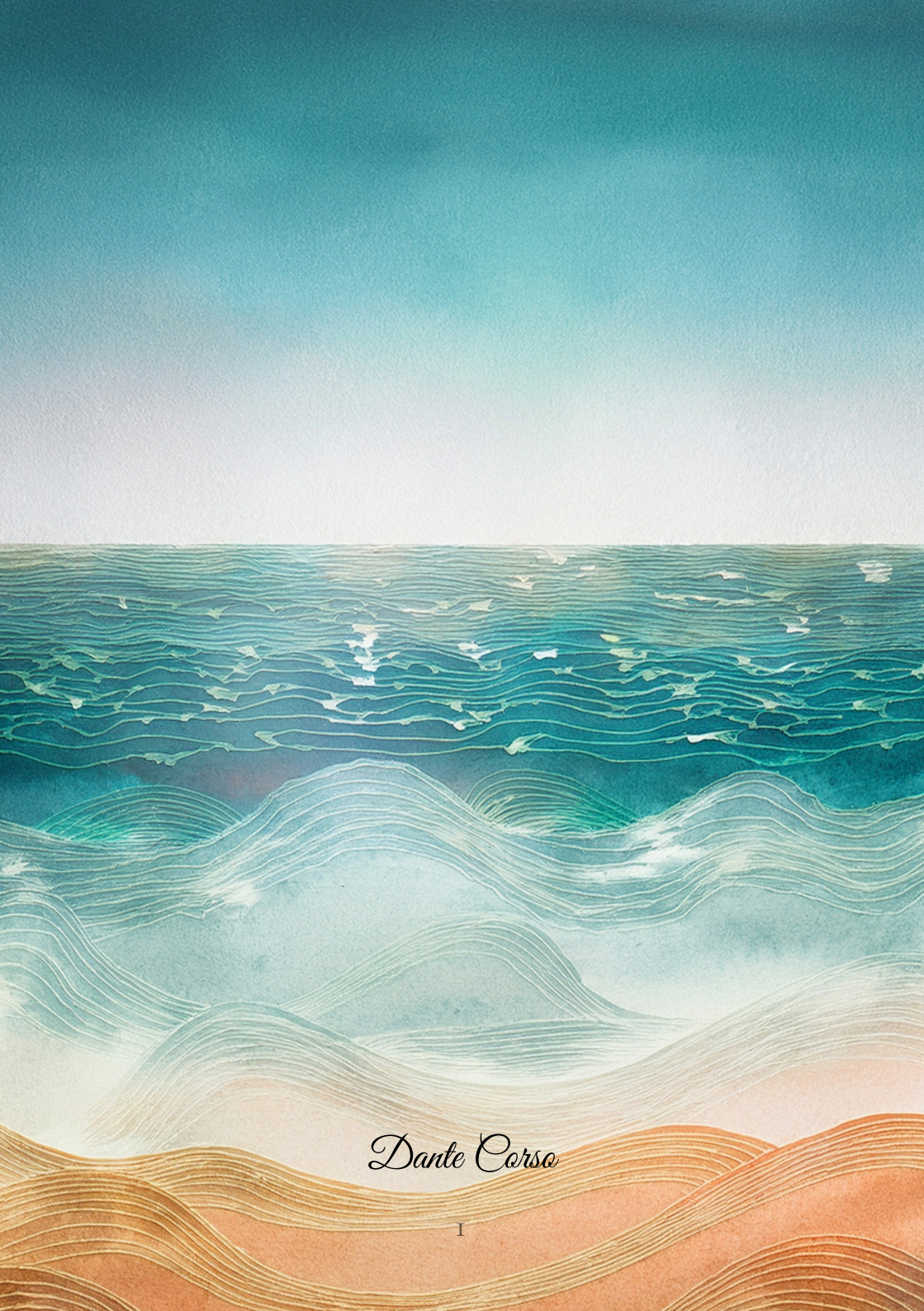




Donde rompe el Silencio

Dante Corso



Dante Corso

Prólogo

Hay quienes escriben para durar, y quienes caminan para desaparecer.

Yo escribo como quien deja papel antiguo en la orilla: sabiendo que se ondula, que se oxida, que se borra.

Estas palabras son huellas blandas sobre la arena mojada: algunas quedarán, otras serán tragadas por la marea.

Si estás leyendo esto, es porque alguna ola te trajo hasta acá.

Bienvenido al borde: donde el cuerpo calla y la sal lo dice todo.



Dante Corso



Dante Corso



La orilla no pide explicaciones.

Dante Corso

I. Sal en la piel

Sal en la piel y sudor ajeno.

No sé si era tuyo o mío,
pero ardía.

Y se queda en la piel.

Dante Corso

2. El vestido blanco

Vi tu vestido blanco en el agua.

No quise tocarlo.

Parecía rezar.

Se hundió sin ruido.

Dante Corso

3. Donde se rompe el silencio

Ahí donde el mar calla,
yo grito lo que no dije.
Y me escuchás tarde.
Ahí te esperaba el eco.

Dante Corso

4. Ojos de arena

Tenías ojos de arena.
Miraban lento.
Y se deshacían.
Hasta que no quedó mirada.

Dante Corso

5. Viento cruzado

Me dije que no volvería,
y sin embargo el viento me llevó otra vez
donde aún olías a sal y furia.
Tu nombre seguía escrito en la espuma.

Dante Corso



Hay huellas que solo el viento
entiende.

Dante Corso

6. Bajo la espuma

Me escondí bajo la espuma,
como si no ardiera.
Pero la sal no perdona.
Lo que no flota, arde.

Dante Corso

7 – Rastro lunar

Caminamos sobre piedra lunar.

Era la Tierra, pero ya no.

Y nuestras huellas mentían.

Y nadie más volvió a pisarlo.

Dante Corso

8. Horizonte quieto

Te esperé sin saberlo,
en la línea donde el mar se cansa.
Y ahora me basta con saber que ni el mar
te espera.

Dante Corso

9. Grietas del viento

Caminé hasta que el viento
se cansó de decirme cosas.

Y se fue.

Hasta que el viento no volvió.

Dante Corso

10. Muda

La montaña no grita.
Pero cuando caés de rodillas,
la escuchás entera.
Los tímpanos estallan y el corazón se agrieta.

Dante Corso



La sal en la piel es todo lo que
queda.

Dante Corso

II. Olor a brasas

Volví a donde olías a brasas.

No había fuego.

Pero el aire quemaba.

Quemaba hasta el nombre.

Dante Corso

12. Desierto móvil

El desierto se movía con mis pasos.

No estaba.

Pero me borraba igual.

Y el silencio lo pisó todo.

Dante Corso

13. Marejada

Vuelvo a escribirte con los pies
porque ya no me queda voz.
La arena guarda mejor los secretos que yo.

Dante Corso

14. Lengua de piedra

Me hablaste en lengua de piedra.
Yo contesté con grietas.
Y entendimos todo.
Y la lengua se partió.

Dante Corso

15. Última ola

Esperé la última ola.
No vino.
Me llevó otra.
Y la ola se tragó la voz.

Dante Corso



Volver no siempre es recordar.

Dante Corso

16. Quemar las naves

Quemé las naves, sí.

Pero antes me tumbé en la arena
y recé por lo que ya no iba a salvar.

Dante Corso

17. La noche sin faro

La noche no tenía faro.
Y yo no tenía mar.
Pero igual naufragué.
Y el mar se tragó el miedo.

Dante Corso

18. Boca de volcán

Besé tu boca de volcán.
Y me ardieron los años.
Ya no era lava, era memoria.
Y escupió lo que fuimos.

Dante Corso

19. Huellas al revés

Dejamos huellas al revés.
Como si viniéramos de allá.
Y nadie preguntó.
Y nadie supo si volvíamos.

Dante Corso

20. Antes del fin

Respiré justo antes del fin.

No para seguir.

Para sentir que era mío.

Pero ya no había piel.

Dante Corso



Entre espuma y memoria,
también fuimos orilla.

Dante Corso



Dante Corso

Epílogo

A veces el mar no devuelve nada.
Ni mensajes, ni restos, ni señales.
Pero nos deja sal en la piel,
y esa sal es memoria.

No hicimos este viaje para entenderlo todo,
sino para mojarnos los pies,
para trazar una huella breve
en una orilla que no pide explicaciones.

Y si alguna vez volvemos,
quizá olvidemos cada verso,
pero no el temblor con el que los escribimos.

Porque entre espuma y viento,
también nosotros fuimos orilla.



Dante Corso



Dante Corso



Dante Corso